

Segóbriga, un viaje en el tiempo

Vestigios de un pasado

Gema Ortega Gavilán y Esther Ortiz



El anfiteatro es el mayor de los edificios romanos de Segóbriga. Junto al Teatro romano, flanquea la entrada a la ciudad por la puerta norte. Como todos los anfiteatros es de forma elíptica, de 75 metros de largo por 66 metros de ancho con dos grandes puertas en los extremos del eje mayor. Su amplio graderío permitía albergar más de 5.500 espectadores. Su lado sur está parcialmente excavado en la roca, mientras que el norte se levantó desde el suelo hasta más de 18 metros de altura, lo que explica la robustez de sus muros. La arena, de 1.100 m², está separada de la cavea o graderío por un alto pódium, para seguridad de los espectadores.



El foro de Segóbriga es el gran descubrimiento arqueológico en la ciudad de las últimas décadas. La plaza forense es un gran espacio enlosado que mide 38,60 metros de norte a sur y 32,70 metros de este a oeste, con una extensión aproximada de 1.262 m².

En el centro de la plaza (imagen de arriba) existió un monumento cuadrado y escalonado, previsiblemente coronado por una o varias estatuas, del que aún quedan importantes vestigios. Las columnas de capiteles caprichosos eran un elemento ornamental frecuente en este tipo de construcciones.

